

## SODAPOP

Soda trata de entender, al menos, que es más de lo que hace Darry. Pero es que Soda es diferente a cualquiera; lo entiende todo, casi. Por ejemplo, no me grita todo el tiempo como lo hace Darry, ni me trata como si tuviera seis años en lugar de catorce. Quiero a Soda más de lo que nunca he querido a nadie, ni siquiera a mamá y papá. Siempre está despreocupado y sonriente, mientras que Darry es duro y firme y rara vez sonrío. Pero Darry ha pasado por muchas cosas en sus veinte años, ha crecido demasiado rápido. Sodapop nunca crecerá. No sé qué es mejor. Lo descubriré uno de estos días.

Podría haber esperado a ir al cine hasta que Darry o Sodapop salieran del trabajo. Habrían ido conmigo, o me habrían llevado en coche, o habríamos caminado juntos, aunque Soda no puede quedarse quieto el tiempo suficiente para disfrutar de una película y a Darry le aburren muchísimo.

Soda es más guapo que cualquier otra persona que conozco. No como Darry: Soda es guapo como las estrellas de cine, de los que la gente se para en la calle para ver pasar. No es tan alto como Darry, y es un poco más delgado, pero tiene un rostro finamente dibujado y sensible que de alguna manera se las arregla para ser temerario y reflexivo al mismo tiempo. Tiene el pelo dorado oscuro que peina hacia atrás, largo y sedoso y lacio, y en verano el sol lo decolora hasta dejarlo dorado como el trigo. Sus ojos son oscuros, marrones, vivaces, danzantes, de risa temeraria, que pueden ser tiernos y simpáticos en un momento y arder de ira al siguiente. Tiene los ojos de papá, pero Soda es único. Es capaz de emborracharse en una carrera de coches o bailando sin siquiera acercarse al alcohol. En nuestro barrio es raro encontrar a alguien que no beba de vez en cuando. Pero Soda nunca toca una gota, no lo necesita. Se emborracha con el simple hecho de vivir. Y entiende a todo el mundo.

Hinton, S. E. (2006). *The Outsiders*. Penguin Classics.